

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

Trimestre . . . 1'80 pesetas
Semestre . . . 3'50 id.
Un año . . . 6'25 id.

NÚMERO SUELTO:

15 cénts.

Para paquetes de varios números, precios convencionales



CUERPO DE REDACCION

Director y redactor:
JUAN PARELLADA
Dibujante y redactor:
CLAUDIO GIMENO
Redactores:
T. DORESTE
JUAN ANTÓ
VICENTE BUÑUEL
RAMON GARRELL
ISIDRO VIAPLANA

Para vencer al fascismo y ganar la guerra, hay que depurar la retaguardia de enemigos. ¡Ahora más que nunca!

Se impone formar comisiones con este fin, para el bien de la España republicana

Hay que sanear la retaguardia. Hace tiempo lo venimos diciendo y no se nos hace caso. Cada vez se hace más necesario. Los partidos burgueses, con hábito de revolucionarios, se resisten a llevar a la práctica este medio que fuera tan saludable para que las cosas pudieran irse poniendo en su lugar en bien de la guerra.

Nosotros ya estamos en el secreto; pero no creemos prudente darlo a la publicidad. Preferimos, ahora que estamos operando con pleno éxito en Aragón, que se demuestre plenamente esta necesidad.

Hemos perdido algunas capitales como Málaga, Bilbao y Santander. No costaría trabajo poder decir que uno de los factores ha sido no haber depurado la retaguardia, donde se esconden y se encuentran encubiertos otros por un carnet político o sindical para sus fines fascistoides o particulares.

Nadie podrá desmentir el estado de cosas que se ven en la retaguardia, como tampoco pretendemos que se crea que es cosa de Gobierno, pero si de beligerancia y pasividad con que se mira esta necesidad. Los Gobiernos deben ser los primeros interesados en imponer, pese a conveniencias de partido, tan necesaria como ejemplar disposición.

Decimos esto porque estamos cansados de leer en toda la Prensa, como se ha ocupado de este problema de retaguardia; pero con una salvedad, que todos han querido demostrar que su respectivo partido u organización está limpio de afiliados dudosos y hasta fascistas, pretendiendo, además, dejar entrever que estos elementos están en las demás organizaciones y, por lo mismo, se hace imposible averiguar en donde se hallan. Por eso insistimos y insistiremos en esta necesidad, saneamiento eficaz en el seno de todas las organizaciones y partidos políticos.

Para ello, vamos a brindar una fórmula: la de constituir una comisión en la que intervengan todas las organizaciones y partidos, para que vayan a la revisión de los elementos introducidos en cada organización y partido después del 19 de Julio, siendo esas comisiones las que den de baja, expulsándolos, a los elementos derechistas. En estas comisiones podría haber, incluso un representante del Gobernador de la provincia.

De esta forma se actuó en Albacete y puede mostrarse, como dato elocuente, el resultado obtenido hasta la fecha en aquella provincia albaceteña. Helo aquí:

Madrigueras	
De la U. G. T.	36
Unión Republicana	1
Izquierda Republicana.	27
Partido Comunista	3
Juventudes Socialistas Unificadas	4
Junquera	
U. G. T.	30
Barrax (Pueblo)	
Unión Republicana	4
C. N. T.	36
Partido Socialista.	1
Juventud Unificada	2
Partido Comunista	6
U. G. T.	51
Casa de Montiel (Pueblo)	
U. G. T.	1
C. N. T.	3

Minaya	
Unión Republicana	13
U. G. T.	11
J. S. U.	2
Sociedad de la T (U. G. T.)	24
C. N. T.	64

Villares (Pedanía)	
U. G. T.	6
Peñarubia (Pedanía)	
U. G. T.	9
C. N. T.	1
Casa de Ves	
Partido Comunista	1

C. N. T.	2
U. G. T.	1
Unión Republicana	
Bornate	1
Unión Republicana	8
U. G. T.	19

C. N. T.	4
J. S. U.	6
Pocicos (Pedanía)	
U. G. T.	1
Nava de Abajo (Pedanía)	
U. G. T.	22

Partido Comunista	
Campillo del Hambre (Pedanía)	1
U. G. T.	8

Cubas	
U. G. T.	16
Unión Republicana	4
J. S. U.	2
Partido Comunista	1
C. N. T.	6

Izquierda Republicana	
Fuenteolbilla	3
Partido Comunista	1
Izquierda Republicana.	2
Unión Republicana	1
J. S. U.	1
C. N. T.	19
U. G. T.	25

Villarrobledo	
C. N. T.	120
U. G. T.	26
Unión Republicana	9
Izquierda Republicana.	17
Dependientes y Oficinas	10
Sociedad Pequeños Propietarios (U. G. T.)	
Sociedad Trabajadores Agrícolas	39
Espectáculos Públicos (U. G. T.)	15
Sociedad Oficios Varios (U. G. T.)	5
Sociedad de Tinajeros (U. G. T.)	15
Sociedad Camareros (U. G. T.)	22
Sociedad Vitícola (U. G. T.)	6
	9

Elche de la Sierra	
De la U. G. T.	31
De la C. N. T.	5
J. S. U.	1
Partido Socialista.	3
Izquierda Republicana.	2

Munera	
De la C. N. T.	40
Pozohondo (Pueblo)	
J. S. U.	4
Partido Comunista	13
De la U. G. T.	69

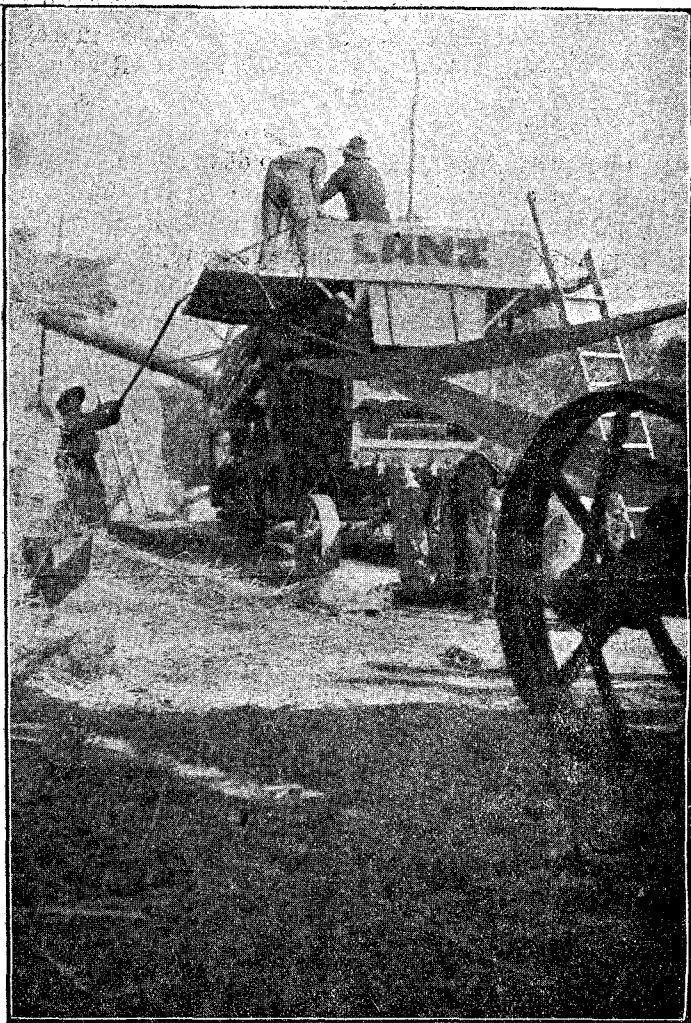
Toborra	
De la U. G. T.	45
Izquierda Republicana.	12
Partido Comunista	5
Sindicato C. N. T.	24
Juventudes Libertarias.	1
Agrupación Socialista.	1
Dependientes y Oficinas	7

Casa de Juan Núñez	
J. S. U.	8
Unión Republicana	7
Partido Socialista.	3
U. G. T.	61
C. N. T.	13
Partido Comunista	1
Izquierda Republicana.	7

Fuensanta	
C. N. T.	11
Partido Socialista	3
Partido Comunista	15
J. S. U.	3
U. G. T.	54

He ahí la labor desarrollada. Las cifras son lo suficiente elocuentes y demuestran cuan bienhechor puede ser este paso de depuración que se hace imprescindible en todo el territorio leal de la República. Ello más que nada nos induce a seguir con paso firme esta campaña hasta conseguir el objetivo que nos proponemos. Debe haber llegado la hora de que se mida la calidad y no la cantidad, de la que siempre fuimos enemigos. Por eso la Confederación Nacional del Trabajo ha contado con hombres que han hecho honor a sus convicciones.

El maquinismo en la agricultura



EL TRABAJO AGRICOLA MECANIZADO

En mis tiempos mozos, cuando una máquina aparecía por el campo para el laboreo de la tierra, surgía de los pechos proletarios una maldición. Condenados a la miseria; en latente y casi endémico paro forzoso; con jornales insignificantes y jornadas agotadoras, la máquina, el desarrollo mecanizado en la agricultura, era cerrar con triple llave nuestro derecho a la vida; era aumentar el montón de los sin trabajo; la desertión de la juventud campesina hacia los centros industriales; dejar el campo libre a las maldades del feroz terrateniente latifundista...

Para nosotros, rebeldes violentos, pero sin energía creadora, toda innovación progresiva en la producción era un avance del capitalismo; era un premio a la usura del poderoso, al predominio de casta. Por eso, cuando en nuestras manos caía una de esas máquinas, era nuestro triunfo, toda nuestra ilusión, entorpecer su normal funcionamiento. Preferible el arado de importación en la época romana, a los novísimos tractores que rompen el subsuelo, preparando la "mullida cama" para que las raíces de las plantas tengan expansión de vida y fecunden... Los trillos herrados con piedras pedestales, arrastrados por toda clase de animales (que la trilla del cereal era eterna y costosísima), a estas grandiosas máquinas trilladoras que, pronto, limpio y económico, ponen en manos del campesino, hoy colectivista, tan preciado cereal. Preferible era enton-

ces, para la corta, empuñar la antigua y clásica hoz, machete, "volant" y guadaña, con jornadas de día y noche, mal comer a pleno sol y como cama y descanso la dura tierra y rastrojo, que estas airoas máquinas segadoras, gavilladoras, hasta cosechadoras, auxiliares del hombre; compensadoras del esfuerzo humano y plasmadoras del hermoso principio de "A menor esfuerzo y economía, mayor producción".

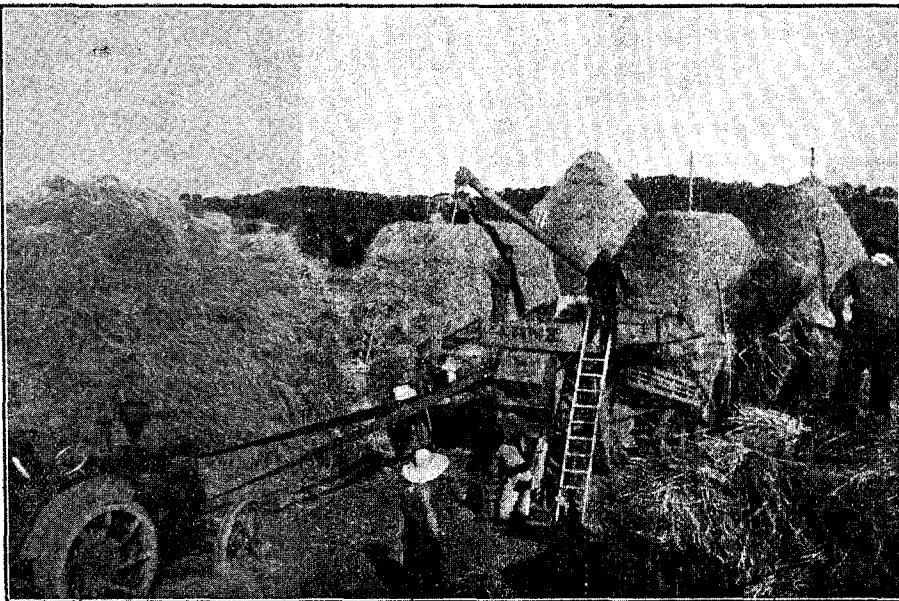
Hoscamente mirábamos al compañero mecánico. Nuestro mortal enemigo era él. Se dejaba acariciar, con palmatitas sobre el hombro, por el burgués terrateniente. Una lucha sorda se enta-

blaba entre máquina y mecánico y nosotros, los trabajadores de la tierra. Al menor descuido del mecánico, una tuerca se aflojaba. Paralización de la máquina. Los trabajadores de la tierra, "a beber un trago" como triunfo. Tenía que ser así; debía ser así. Y mientras la ciencia, como el pan, sea patrimonio de los poderosos, de los capitalistas, será así... Será una lucha sorda, pero paulatinamente liberadora.

El panorama ha cambiado profundamente. Ya no son, la máquina y el mecánico, resortes del terrateniente para enriquecerse. La primera, es la colectividad; el segundo, es el compañero inseparable del campesino, como el técnico que concibe la obra. Ya no se mira hoscamente a estos dos artífices; se abrazan; se complementan por y para la Colectividad. Ya no son el "señorito" ingeniero, el agrimensor, o el perito agrícola los que, del brazo del señor rico, en infamante maridaje, rendían pleitesía al vellocino del oro. Se han incorporado a la Revolución, haciendo suyos los postulados de la misma y dispuestos, con su saber, a fecundizarlos. Ya no aflojará la tuerca de la máquina y ésta desarrollará su producción en progresión ascendente y el camarada mecánico triunfará en su profesión especializada. Y el campesino, auxiliar de técnicos, de especialistas y máquinas, abrirá sus rudos brazos, poniendo al servicio de todos su trabajo y sus conocimientos prácticos de la agricultura.

[19 de Julio de 1936] ¡Fecha campesina liberadora!... Oscurecerla pretenden los que, ocultos en aquel día, salen hoy de sus covachas, cual sabandijas, al disfrute de su meridiana hoz. Uno de tus más esplendrosos rayos, con parasoles, pretenden también oscurecerlo. No te dejes arrebatar, campesino joven, las Colectividades Campesinas. Son tu vida... Los viejos estamos prestos a su defensa. Aunque nada más sea con nuestra experiencia. ¡Adelante!...

UN JUAN SINTIERRA



UN ASPECTO DE LAS ACTIVIDADES DEL CAMPO